



# PORQUE SOMOS CATÓLICOS

## Voluntaria de las Hermanitas de los Pobres Hace Impacto al ver que su Amiga Fallece Rodeada de Amor

Desde 1869, cuando las Hermanitas de los Pobres llegaron a Baltimore, se estima que 15,000 hombres y mujeres ancianos de todos los orígenes y con medios financieros limitados han encontrado un hogar. Fue compasión por una amiga que trajo a Paz Perc a las Hermanitas, pero fue la manera en que se trató a esa amiga, mientras estaba en su lecho de muerte, lo que hace que Perc regrese.

“Nuestra misión es cuidar a los ancianos pobres. Cada persona es una persona valiosa y debe ser respetada como tal”, dijo la hermana Lawrence Mary, Coordinadora de Voluntarios de Little Sisters. “Nuestro papel como las Hermanitas (Little Sisters) es dar este respeto, esta dignidad a cada uno de nuestros residentes y, con suerte, al ver lo que hacemos, otras personas obtendrán la luz y querrán hacer lo mismo”.

Pam Perc es la definición de lo que las Hermanitas imaginan. En el verano de 2013, mientras cuidaba a un familiar de un amigo, Perc conoció a Marie, una mujer de 90 años viviendo sola, pero sin familiares cercanos.

“Conocí a Marie porque estaba visitando a Dorothy”, dijo Perc. “Cuando Dorothy fue a un hogar de vivienda asistida, le di mi número de teléfono a Marie. Ella me llamó todos los días. La llevé a sus citas con el médico y compras de comestibles. Llegamos a tener una amistad muy cercana”.

Tan cerca que cuando se hizo evidente que Marie necesitaba vivienda asistida, fue Perc quien encontró a las Hermanitas.

“Sabía de ellos porque venían todos los años a mi iglesia, San Miguel en la calle Wolfe, explicó Perc, que se graduó de Seton High School. “Ella y yo hicimos un recorrido y llenaron toda la documentación, pero desafortunadamente no tenían espacio para ella en ese momento. Eso fue un jueves. Fui a casa y oré esa noche y le pedí al Señor que me ayudara. Sabía que Marie



*Después de ser testigo de la compasión su amiga recibió de las Hermanitas de los Pobres, Pam Perc (izquierda) se ha convertido en un hijo en la casa para los ancianos pobres en Catonsville, tocando y cantando para los residentes como Regina (derecha).*

necesitaba estar allí. El viernes por la mañana, recibí una llamada de la persona de admisiones que dijo que la señora que estaba tomando la habitación, cambió de opinión. Dijimos que fue una respuesta a una oración”.

Marie pasó solo tres meses con las Hermanitas, pero Perc se quedó con una impresión duradera en el día que su amiga falleció en agosto de 2014 que cambió su vida.

“Sabía que se estaba muriendo, pero era hermoso. La belleza de todos que vienen a verla”, dijo Perc. “Las hermanas rezan por Marie y están ahí para ella. Eso es lo que me hizo ser un voluntariado con las Hermanitas de los Pobres. Por la forma en que trataron a Marie, me estaba comprometiendo con este lugar”.

“Todo esto sucedió porque Pam tuvo el corazón para ver a alguien en necesidad y hacer algo al respecto”, agregó la hermana Lawrence Mary. “Y

ella sigue impactando”.

Perc pasa al menos un día a la semana con las Hermanitas de los Pobres y tiene un lugar regular en el calendario de actividades, tocando la guitarra y cantando para los residentes. Se ha comprobado que cantar, tocar y escuchar música ayuda a las personas mayores a mejorar y mantener su salud, así como a recordar y combatir la ansiedad y la depresión. No solo existen numerosos beneficios físicos, mentales y emocionales, sino que los estudios han demostrado que los beneficios continúan mucho después de que la música deja de sonar.

“Me ha beneficiado más de lo que yo doy”, concluyó Perc. “Hay tantas personas que no se pueden comunicar, pero cuando juego, los veo moviéndose al ritmo de la música. La están escuchando y respondiendo a ella. No puedo explicar cómo eso me hace sentir como músico y como ser humano, pero me encanta”.

LA IGLESIA CATÓLICA EN MARYLAND SIRVE Y DEFIENDE A LOS POBRES, VULNERABLES Y LOS NECESITADOS NO PORQUE SON CATÓLICOS PERO PORQUE SOMOS CATÓLICOS